Miles de universitarios mexicanos exigen se aclare caso Iguala

16/10/2014

Un grito estridente resonó en Ciudad Universitaria: ‘‘Vivos los queremos’’, acompañado de otra demanda: ‘‘¡Justicia!’’ Fue el clamor universitario lleno de ‘‘rabia e indignación’’ ante el ataque armado contra normalistas de Ayotzinapa y la desaparición de 43 alumnos los pasados 26 y 27 de septiembre.

Miles de estudiantes de diversas casas de estudios superiores resaltaron que sólo con la movilización social se podrá enfrentar el dolor que hoy vive el país, y al mismo tiempo transformar la realidad a la que lo han conducido las autoridades.

Congregados a un costado de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), los jóvenes –6 mil, de acuerdo con los organizadores; cerca de 3 mil, según funcionarios universitarios– demandaron la presentación con vida de los 43 normalistas desaparecidos y el castigo a los responsables materiales e intelectuales de ‘‘este crimen de Estado’’.

Agregaron: ‘‘Hoy nos reúne aquí la indignación, el dolor y la rabia. Pero también la firme convicción de que sólo la organización y la movilización nos permitirán enfrentar el dolor y construir una respuesta a la altura de la situación. No estamos dispuestos a que esto se repita, no toleraremos más desaparecidos, más asesinatos ni más represión’’.

No sólo la indignación y el dolor los llevaron hasta este sitio. También transmitieron sentimientos de apoyo, solidaridad y hermandad con los normalistas y de paso con la lucha de los jóvenes del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Al pie del mural sur de la Biblioteca Central, creado por Juan O'Gorman –en el que entre otras cosas destaca la imagen del águila que cae, en recuerdo a Cuauhtémoc, último gobernante mexica–, los normalistas de Ayotzinapa invitados fueron recibidos con un sonoro ‘‘¡No están solos!’’

En nombre de sus compañeros de la normal rural, Carlos agradeció el apoyo y la solidaridad de los universitarios. Tomó el micrófono y con la voz entrecortada y casi paralizado ante un silencio expectante para escucharlo, aseveró: ‘‘Hemos salido a las calles para exigir justicia y que nos traigan a nuestros compañeros. Estamos dispuestos a dar todo por nuestros hermanos’’.

Procedentes de diversos puntos de la ciudad, estudiantes de la UNAM, la Autónoma Metropolitana, la de la Ciudad de México, el IPN, la Pedagógica Nacional y la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), entre otras, llegaron al campus de Ciudad Universitaria para acompañar a los normalistas.

De nuevo apareció la creatividad juvenil: en un enorme pliego de papel kraft se veían los rostros de los desaparecidos; otros pintaron dos trazos: un 43 y la frase ‘‘Fuera Peña’’; unos más levantaban mantas o cartulinas con leyendas como ‘‘Los desaparecidos nos faltan a todos’’ o ‘‘El silencio es cómplice de la impunidad’’.

Abundaron que ‘‘las demandas que dieron origen al movimiento de 1968 siguen vigentes. En todos los rincones del país se apresa gente por pensar distinto, se desaparece, se tortura, se asesina. Pero a diferencia del pasado, hoy enfrentamos una embestida histórica del régimen de Enrique Peña Nieto que reforma tras reforma se ha dedicado a desmantelar el proyecto de nación que emanó de la Constitución de 1917’’.

Miles de voces contaron del uno al 43, dieron el pase de lista a las 38 escuelas del país que participaron en el paro y exhortaron a todos los universitarios a sumarse al segundo paro generral, el 22 y 23 de octubre, como una medida de presión para la localización de los desaparecidos. Una solitaria voz lo sintetizó así: ‘‘No queremos perder clases, pero tampoco queremos perder más vidas’’.

Al finalizar la concentración, los universitarios marcharon por todo el circuito de Ciudad Universitaria para invitar al resto de sus compañeros a sumarse a las acciones de solidaridad con los normalistas. y con esa unidad erradicar el ‘‘cáncer de la impunidad y la corrupción’’ que se vive en el país.